

El estadio de Wembley y su problema principal: la lasaña

El estadio de Wembley tiene un gran defecto de diseño en su concepto de lasaña, y no es el que piensas. Tal vez recuerdes cómo, al principio de la pandemia, la Asociación de Fútbol se vio obligada a desmentir una historia de WhatsApp viral que afirmaba que el estadio se estaba utilizando para hornear una lasaña gigante para alimentar a una nación hambrienta. No, si le dedicaste un momento de consideración, probablemente te darías cuenta de que el calentamiento del terreno de juego no sería lo suficientemente fuerte como para recrear las condiciones del horno. Eso sin mencionar que el techo no se puede retraer completamente. Pero supongamos, solo por argumento, que podríamos superar estos obstáculos técnicos y cocinar la cosa. Supongamos que nuestro estadio nacional ahora es un desastre burbujeante de capas de pasta, ragú, bechamel y queso derretido. Ahora hay que dividir la cosa y dársela a los que más la necesitan. Y aquí -hipotéticamente hablando- es donde comienzan los problemas.

El problema de la lasaña prioritaria para VIP

Porque inevitablemente, los miles de VIP de Club Wembley -cuyas membresías corporativas esencialmente financian el estadio- exigirían su propio período de acceso prioritario a la lasaña de lujo. Porciones más grandes. Primer reflejo en las esquinas, donde el queso está más crujiente. Para el momento en que Club Wembley hubiera comido su parte, la lasaña habría perdido casi toda su integridad estructural, el relleno habría sido exprimido, la pasta habría quedado blanda y masticable. El carril rápido de la lasaña prioritaria, como el escándalo de las mascarillas, habría sido una de las mayores injusticias institucionales de la era del Covid. Probablemente sea mejor que lo hayan pospuesto, para ser honesto.

Pero el Wembley siempre ha sido un microcosmos de Inglaterra en general: un lugar que hace mucho tiempo fue parcelado y mordido y vendido al postor más alto, mientras se mantiene la fachada de que es, de hecho, para todos. Un lugar tan obsesionado con contar su grandeza que prácticamente pasa a ser un hecho incontestable. "El estadio de fútbol más icónico del planeta, el hogar del fútbol, punto final", anuncia el nuevo documental de Netflix sobre la final de la Euro 2024. Bueno, está resuelto entonces.

Y te unes a nosotros en medio de la temporada de Wembley: esas pocas semanas en abril y mayo cuando el verano está a punto de comenzar, los grandes premios están en juego y cada hombre, mujer y niño tiene una selfie desde la cima de las escaleras de la estación de Wembley Park. Ambos semifinales de la FA Cup masculina, las finales masculinas y femeninas, cuatro finales de playoffs de ascenso, trofeos de ligas no profesionales, y este fin de semana la final de la Champions League entre Borussia Dortmund y Real Madrid. Wembley está en todas partes, y en todas partes está Wembley. Lo que parece un momento oportuno para preguntarse si es -tú sabes- bueno.

El problemático nacimiento del nuevo Wembley -los costos crecientes, el bloqueo político, los retrasos interminables- es bien conocido, y sin embargo se siente menos relevante en estos días. La FA pagó la última cuota de deuda del estadio el año pasado, los ingresos post-Covid se están recuperando con fuerza y con un creciente portafolio de eventos no relacionados con el fútbol, desde Taylor Swift hasta la lucha libre profesional, Wembley es una de las cosas más raras: un gran proyecto de infraestructura pública que se ha pagado a sí mismo.

Los cielos alrededor de Wembley han sido tapados por una selva de bloques de apartamentos de lujo, desarrollos, nuevos hoteles y tiendas de alta gama.

www.brazino777 grafía: Jed Leicester/Shutterstock

Bueno, más o menos. Porque hay todo tipo de otras intangibles que considerar aquí. Wembley le gusta presumir de las £70m de mejoras de transporte que "benefician a los residentes locales todo el año". Pero, por supuesto, estos residentes locales no son todos quienes eran. En la última década, los cielos alrededor de Wembley han sido tapados por una selva de bloques de apartamentos de lujo, desarrollos, nuevos hoteles, tiendas de alta gama. Un recordatorio, quizás, de que pocos en este país parecen tener una visión para el crecimiento y la regeneración más allá de "mudar a algunas personas más ricas".

Y estos problemas están intrínsecamente relacionados con el deporte en sí. La misma escala y el costo del proyecto Wembley exigieron un estadio repleto de contenido de pared a pared, un espacio que transpirara su último pie cuadrado para el potencial comercial. Es por eso que, con su brillo impersonal, seguridad abrumadora, alboroto corporativo y precios que quitan el aliento, Wembley se siente menos como una peregrinación futbolística y más como un centro comercial que en realidad te odia.

Esto es por qué cada semifinal de la FA Cup masculina es en Wembley, y así será para siempre. Junto con prácticamente cada juego de Inglaterra en perpetuidad, privando a otras regiones de la misma inversión, prestigio y ingresos. Imagine lo que podría haber hecho Sport England con la subvención de £120m que le dio a Wembley (sobre la base de que también albergara atletismo, una promesa que luego fue descartada en silencio).

Jim Ratcliffe quiere usar dinero público para convertir Old Trafford y el área circundante en un Wembley del Norte, solo el último empresario decidido a hacer que Manchester sea tan desigual como Londres, mientras disfraza toda la empresa como "nivelación". Y francamente, ¿por qué detenerse allí? Necesitamos un Wembley de las Midlands, un Wembley de los Cotswolds, un Wembley de los Broadlands. El futuro es un panorama de Wembleys marchando a través de la tierra, cada uno con su propia rama de Franco Manca y Las Iguanas, cada uno con su propio truco de trabajos de catering y seguridad de bajos salarios, y solo por estas señales sabremos cuánto bendecidos somos.

Por supuesto, hay una paradoja en el modelo de Wembley. Cuanto más se extiende, más bases intenta cubrir, menos especial se vuelve, obligándose a extenderse aún más, volverse más exclusivo. La utilidad neta de la FA cayó en £100m el año pasado, en gran parte como resultado de la caída de los ingresos por transmisiones, y por lo tanto Club Wembley -con sus entradas especiales y carril de lasaña prioritaria- se ha vuelto aún más crucial para la operación.

Un estadio en sí mismo no tiene significado, ningún valor cultural inherente. Solo las personas pueden proporcionar eso. Pero cuando esas personas se convierten efectivamente en tráfico, participación de mercado, un activo que se puede exprimir, entonces toda la experiencia se devalúa. Después del desastre de París en 2024 y el caos de Estambul en 2024, bienvenido al nirvana corporativo de Wembley en 2024, donde 27,000 VIP y invitados de patrocinadores disfrutarán del ruido hecho por todos los demás. En este sentido, y en otros, Wembley ofrece un buen paralelo de hacia dónde se dirige el juego en general.

Nancy Valverde foi repetidamente presa pelo departamento de polícia Los Angeles por usar roupas masculinas. Quando ela morreu, aos 92 anos a cidade tinha nomeado uma praça **pokerstars tv pokerstars tv** honra seu primeiro monumento público para lésbica Valverde, uma orgulhosa lésbica butch Chicana sábia que se recusou a cumprir as normas sociais mesmo nos anos 1940 e 50 quando o racista da cidade força policial homofóbica frequentemente preso pessoas sob leis anti-mascaradas "que criminalizou por usar roupas oficiais julgado ser inadequado para seu gênero.

"Eles queriam que eu fosse outra pessoa. Eu não poderia ser mais alguém, esta sou mim", disse Valverde **pokerstars tv** um pequeno documentário sobre **pokerstars tv** vida ”.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: pokerstars tv

Palavras-chave: **pokerstars tv - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-08-28